

El Estado (de la Medicina) soy Yo

Le état (du médecine) c'est moi

Aldo Vivar-Mendoza¹

RESUMEN

Tour de forcé que trata acerca de los sinsabores y desventuras del ejercicio de la medicina en la Francia del siglo XVII contadas socarronamente por un dramaturgo de ácida pluma, Molière (1622-1673).

Pakbras claves: Molière, medicina.

ABSTRACT

Tour de force about the troubles and misfortunes of the practice of medicine in the seventeenth century France, mockingly recounted by a playwright of mordacious writing, Molière (1622-1673).

Keywords: Molière, medicine.

El presente año marca el cuarto centenario del nacimiento de Molière.

Primer Acto

Pocos autores han tocado con tanta frecuencia temas relacionados a la medicina y su práctica; en este caso, el accionar de los médicos sobre las tablas del teatro. A su primera obra, *Le Médecin volant* (1659), le siguieron *Don Juan* (1665), *L'Amour Médecin* (1665), *Le Médecin Malgré Lui* (1666), *Monsieur de Pourceaugnac* (1669) y *Le Malade Imaginaire* (1673).



Retrato de Molière, en *César*, por Nicolas Mignard, 1658.
© P. Lorette, coll. Comédie-Française

Jean Baptiste Poquelin fue bautizado un 15 de enero de 1622 en la iglesia de Saint Eustache, hijo de un comerciante tapicero y su madre Maria Cressé venía de una estirpe de tapiceros. En 1631, el señor Poquelin es nombrado “tapicero ordinario del rey” en la corte de Luis XIII, y con ello la familia de seis niños accede a una vida holgada. En 1632 muere la madre de Jean Baptiste, pero para 1633 ya tiene madrastra.

¹ Médico internista. Departamento de Medicina Interna, Hospital Nacional Arzobispo Loayza. Facultad de Medicina, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.

El joven Jean Baptiste ingresó al Cóllege de Clermont, de padres jesuitas, centro educativo que albergó a las mentes más brillantes de Francia, incluyendo a Voltaire, Diderot y siglos más tarde a Henri Poincaré y Roland Barthes entre tantos otros. Jean Baptiste tomó cursos de filosofía con Gassendi, leyó las comedias de Plauto y Terencio, tradujo a Lucrecio y estudió a Horacio. Algunos dicen que fue antiaristotélico pero hay mucha controversia sobre ello. Luego se graduó en derecho, que parece ser una coartada de algunos jóvenes con talento para el arte pero que lo hacen para complacer a la familia. Al terminar sus estudios consiente en ir a Narbona con la finalidad de convertirse en tapicero del rey pero... de regreso a París acude a tertulias en una casa de la *rue* Thorigny, donde conoce a Magdalene Béjart, cuatro años mayor que él, diferencia de edad que no le impide involucrarse con ella y, a través suyo, ingresar al mundo del teatro, del que no saldría jamás.

El 30 de junio de 1643, Jean Baptiste, Magdalene y otros amigos firman ante notario la formación de una compañía de teatro con algunas cláusulas y obligaciones algo draconianas, como el pagar una multa de tres mil libras torneses si se deseaba abandonar la compañía o si alguien decidía fundar otra debía notificarlo cuatro meses antes, sino incurría en multas por daños. Así nacía con el pomposo nombre la compañía del Illustre Théâthre. Esta compañía inició actividades con la subvención de 630 libras que aportó Jean Baptiste –producto del aporte paterno y de la herencia de su madre-. El 1 de enero de 1644, el Illustre Théâthre debutaba en la sala de Puerta Nesle con obras de Tristan l’Hermite, Du Ryer y Magnon, pero el resultado fue un fracaso. El 28 de junio de ese año Jean Baptiste adopta el seudónimo de Molière y asume la dirección de la compañía, se cambian de local a la sala de Croix-Noire, montan una nueva obra el 8 de enero de 1645 solo para repetir el fracaso, dejando a la compañía en la ruina y con deudas. Siendo responsable solidario, Molière terminó en la cárcel de Grand Chatelet, de la que salió bajo fianza

para volver por denuncia de otro acreedor. Volvió a salir por medio de una fianza de la que no se tiene certeza quien pagó.

La tenacidad y perseverancia de los miembros de la compañía los llevó a realizar giras en provincias con resultados satisfactorios, y así pasan trece años interpretando comedias italianas por toda Francia. En ese largo camino obtuvieron un mecenas que luego los dejó, devolviéndolos a la incertidumbre económica. Molière terco como siempre decide reiniciar las giras hasta que su persistencia tuvo éxito, la compañía fue adoptada por el único hermano de Luis XIV, Felipe de Orleáns. La compañía se convierte en la Troupe de Monsieur.

Así la Troupe consigue presentarse en la Sala de la Guardia del Louvre el 24 de octubre de 1658, una gala a la que asistió el rey Luis XIV. La primera obra, *Nicomedes* -una tragedia de Corneille- parece que fue un tanto aburrida, al final de la obra Molière graciosamente solicitó el permiso de su majestad para representar otra obra, a la que el Rey Sol accedió y no se arrepintió, la Troupe interpretó *Docteur Amoureux*, con Molière en el papel del médico, un pedante que filosofa y que hizo divertir al monarca, quien desde entonces le dio su protección y apoyo. Desde entonces Molière se da cuenta que lo suyo es la comedia, sobre todo porque estando en París ya existía la Compañía del Hôtel de Bourgogne que tenía un mejor elenco para obras dramáticas.

Así logra tener éxito con obras cómicas, pero su consagración llega el 18 de noviembre de 1659 con *Les précieuses ridicules*, una sátira sobre el grupo que frecuenta el salón de Madame de Rambouille, en una sociedad cortesana donde las apariencias era lo más importante. En la obra, dos provincianas llegan a París y se insertan en la burguesía parisina, en un salón donde aquellas señoritas pasan el rato leyendo poesía y haciendo juegos de palabras usando anagramas, su intención es conseguir un novio, dos jóvenes se presentan pero son rechazados por ser considerados impropios. Al final, ellas caen

seducidas por otros dos jóvenes que vienen a ser los criados de los rechazados inicialmente.

Con este éxito, Molière y su compañía se trasladan al Théâtre du Palais Royal, y allí se presentaría la *Escuela de maridos* y la *Escuela de esposas*, en 1662; para entonces, Molière, ya de 40 años, se casa con Armanda Béjart, supuesta hermana menor de Magdalena, que tenía 17 años.

La compañía presentará luego algunas pequeñas obras como *Facheaux*, *La critique de l'école des femmes* and *l'impromptu de Versailles*, QUE más que éxitos fueron hechas como respuesta a sus críticos. En *Mariage Force*, el mismísimo Rey Sol apareció disfrazado de gitano.

En 1664 escribió el primer *Tartuffe*, cuyo personaje tenía una maestría en hipocresía y está dispuesto a capturar la riqueza de una familia hasta que es desenmascarado. Esta obra, por evidentes razones, le trajo una crítica acerba de un sector de la sociedad.

El 15 de febrero de 1665 fue representada su obra *Don Juan*, como para calmar las críticas, pero la intención le salió por la culata pues arreciaron las protestas de los conservadores ya que, en lugar de condenar y castigar al pecador amoroso, Molière mostró cierta simpatía por su personaje.

En 1665 también se estrenó en Versailles *L'Amour Médecin* ante el Rey Sol. En la obra, el viudo Sganarelle pretende casar a su hija única, Lucinda, en un matrimonio por conveniencia – un tema recurrente en las obras de Molière-. Sin embargo, Lucinde está enamorada de Clitandre; y, ante la insistencia de su padre, Lucinde finge estar enferma. Ante ello, Sganarelle decide convocar una junta médica con ilustres miembros de la orden: los distinguidos caballeros Tomès, Des Fonandrès, Macroton y Bahys. El Dr. Tomès piensa que se trata de un caso de un gran calor de la sangre y recomienda una sangría, pero el Dr. Des Fonandrès se opone diciendo que es una

putrefacción de humores y recomienda un emético, ambos denigran la opinión del otro y dicen que si no se adopta su método la joven morirá. En eso Sganarelle, pide una “segunda opinión”. Macroton cree que los humores pútridos y tenaces se han conglomerado en el vientre por lo que recomienda una purga; en tanto, el Dr. Bahys considera que es un caso avanzado y maligno que ha alcanzado con sus vapores al cerebro. Los dos últimos concuerdan que acaso es un caso terminal y que la muerte es inexorable pues es mejor morir siguiendo las reglas que ir contra ellas. Desesperado, Sganarelle decide comprar un menjunje cura todo: *l'orviétan*. En eso, aparece Clitandre vestido de médico, a quien Lucinde reconoce, él diagnóstica el caso como una enfermedad del amor que va a ser curado con el matrimonio y se ofrece como consorte

En 1666, el año de la peste en Londres, Molière presentó una comedia en cinco actos, considerada como su obra maestra. En ella, una joven viuda, Celimena, decide engatusar a sus pretendientes Alcestes, Orontes, Acasto y Clitandro, atrayéndolos y alejándolos en un péndulo perverso, prometiendo sus encantos a cada uno por separado pero nunca otorgándolos, solo el pobre Alcestes permanece fiel y decide perdonarla con la condición de que ella se vaya al campo con él y renuncie a su vida frívola. Mala decisión, Alcestes será rechazado rotundamente y se quedará solo, amargado y misántropo, renegando contra la frivolidad, la hipocresía y las apariencias. Lamentablemente, esta obra solo duró tres semanas.

El 6 de agosto de 1666, en el Palais Royal, se estrenó *Le Medecin malgré lui*, *Monsieur de Pourceaugnac* en 1669, and *Le Malade Imaginaire* en 1673.

Segundo acto

Le Medecin malgré lui (El médico a palos) trata sobre las peripecias de Sganarelle, un leñador pegalón y borrachín, que cada día puede maltrata a su mujer Martine, quien un día encuentra como

vengarse de él, al cruzarse en el camino con dos siervos, Lucas y Vålere, quienes anda desesperados buscando un médico para su señor. Martine les dice que ya no busquen más, la respuesta está en un hombre un tanto maltrecho y de apariencia raída con un sombrero chato, que detrás de aquel aspecto hay una eminencia médica que no desea ser reconocida y que incluso negará su identidad, pero que acepta la verdad luego de unos buenos palazos. Así que, Lucas y Vålere, al encontrarlo y luego que Sganarelle dijera “el diablo me lleve si entiendo palabra de medicina”, lo agarraron a palos. Con semejante paliza, Sganarelle dijo “Basta, que yo soy médico y todo lo que ustedes quieran”. Así, es llevado donde Geronte, padre de Lucinde, quien repentinamente ha perdido el habla. Mientras tanto, Geronte conversa con la criada Jacqueline, quien acaso sabe más de estos temas y le dice que lo que necesita Lucinde es un marido, más que los menjunjes, tinturas y ruibarbo, que entre tantas cosas ha probado Lucinde sin éxito. Aparece en escena, ante Geronte, el médico, a pesar de sí mismo, Sganarelle, envuelto en una capa y con un sombrero puntiagudo, presentado por los criados como resucita-muertos. Sganarelle le pide a Geronte que también se ponga el sombrero, pues así lo dice Hipócrates, al ser cuestionado, el “médico” le responde que eso está en los tratados de Hipócrates, en el capítulo de los sombreros. Pronto se da cuenta el impostor que don Geronte no entiende latín, así que se despacha con explicaciones fisiopatológicas

Cabricia sarcithuram, catalamus, singulariter, nominativohaec Musa la Muse, bonus, bona, bonum, Deus sanctus, estneoratio latinus? Etiam, oui, quare, pourquoi, quia substantivo, et adjectivum concordat in generi, numerum, et casus.

Como que los vapores han ido desde la zona lumbar por el lado izquierdo donde reposa el hígado y pasando por los ventrículos y el omóplato

han alcanzado una parte del cerebro. Luego de contornearse pedantemente por la sala, recomienda como terapia un pan remojado en vino o acaso no se han dado cuenta que con esa ración los loros hablan. Al ser inquirido si no se ha equivocado al decir que el hígado esta en el lado izquierdo y el corazón en el derecho, Sganarelle increpa la ignorancia de su interlocutor y menciona que eso era en la antigüedad pero que hoy la ciencia médica ya lo ha arreglado de esta manera. Al salir de la casa luego de dar la prescripción médica, Sganarelle es interceptado por Leandre quien le confiesa el amor por Lucinde y la verdadera causa de su enfermedad, le pide que interceda por ellos. Sganarelle se ofende ante la propuesta de convertirse, además, en un alcahuete pero cambia de opinión rápidamente luego de recibir una bolsa de monedas. Al día siguiente, Sganarelle hace ingresar subrepticamente a Leandre a la habitación de Lucinde, cuando Geronte conversa con Sganarelle quejándose que la pócima no funcionó, se le dice que no se preocupe, allí parece en escena Leandre que ante la sorpresa de Geronte es presentado como el mejor boticario, un eminente profesor, quien con una preparación de cataplasma hecha de las mejores flores astringentes, emolientes, pirotécnicas y narcóticas será la mejor cura para la enferma. Efectivamente, la enferma comenzó a hablar y tiempo después se escapó con el novio. Caídas las máscaras y en medio de un barullo, todo se aclara para bien. En la última escena, Leandre dice esto:

Así va el mundo. Muchos adquieren opinión de doctos, no por lo que efectivamente saben, sino por el concepto que forma de ellos la ignorancia de los demás.

Le Malade Imaginaire (El enfermo imaginario) se estrenó el 10 de febrero de 1673, solo tuvo cuatro presentaciones en la vida del autor.

La escena sucede en París, Argan está en su habitación revisando las cuentas que tiene con Monseieur Fleurant, su boticario, y con Monseieur

Purgon, su médico, se queja de los altos costos de las lavativas, de los granos de bezoar, el ruibarbo y otras medicinas, cuando de pronto irrumpe Toinette, su criada, una mujer campechana y sincera, quien le canta sus verdades al amo cuestionando las enfermedades de Argan que se la pasa todos los días consumiendo remedios y diciendo además que ambos lo único que hacen es quitarle el dinero. Argan es un hipocondriaco y está casado en segundas nupcias con Béline quien lo secunda en sus temores, entre otras cosas, recluyéndolo en su sillón cubierto de mantas y gorro pues no hay nada que resfríe tanto como que dé aire a los oídos, hecho que Argan considera una muestra de amor. Por otro lado está Angélique, hija del primer matrimonio de Argan, a quien su padre quiere casar con un médico para no tener que pagar a Purgon y tener los cuidados directos en casa. Pero la hija en cambio está enamorada en secreto de Cléante, pues Argan no acepta la relación. Entra en escena Thomas, hijo de Monseieur Diafoirus, quien es médico. Thomas es presentado por Argan como su candidato consentido pues estudia medicina, pero es rechazado públicamente por Angélique quien no acepta un matrimonio sin amor. Antes de irse, Diafoirus e hijo son invitados por Argan a evaluar su estado de salud, le tocan el pulso y diagnostican una alteración del parénquima esplénico, al decirles que para el doctor Purgon el problema está en el hígado, ellos mencionan que ambos son parénquimas y que están conectados por el píloro. Antes de irse Diafoirus padre recomienda que la sal debe servirse en granos pares y los medicamentos en impares. Aparece Béralde, hermano de Argan, alguien mucho más sensato que intenta abrirle los ojos a Argan en la dependencia con Purgon, diciendo de los médicos que si bien dominan el latín, el griego y las humanidades, así como la definición y clasificación de las enfermedades, aun no han aprendido a curarlas. Asimismo, cuestiona las intenciones de Béline de enviar a las hijas de Argan a un convento con el fin de deshacerse de ellas. Sin embargo, Argan es tenaz en sus empeños y sus síntomas imaginarios. Toinette trama una

estrategia para desenmascarar las apariencias, Argan debe hacerse el muerto. Cuando Béline se entera, se alegra diciendo que al fin se libra de pesada carga, cuando Angélique se entera llora desconsoladamente, justo por allí llega Cleante a pedir la mano. Ante la evidencia, Argan se da cuenta de las reales intenciones de sus familiares y concede el permiso de matrimonio con la única condición de que Cleante se haga médico, quien accede a la propuesta, pero Béralde tiene otra, le propone a su hermano Argan que se haga médico. Ante ello Argan duda pero Béralde lo convence diciéndole que lo que importa es tener la toga y el birrete, con tal indumentaria toda galimatía se convierte en ciencia y toda tontería en razón. A continuación, Béralde invita a todos a una fiesta donde unos actores representarán la graduación de un médico en la facultad.

*Sçavantissimi doctores,
335 Medicina professores,
Qui hic assemblati estis ;
Et vos altri Messiores,
Sententiarum Facultatis
Fideles executores,
Chirurgiani et apothicari,
Atque tota compania aussì,
Salus, honor, et argentum,
Atque bonum appetitum.*

Y, siguen los discursos latinizados del presidente de la facultad y el coro que exclama que si la enfermedad persiste es momento de los enemas. A lo que el presidente responde:

*De non jamais te servire
De remediis aucunis,
Quam de ceux seulement doctae Facultatis ;
Maladus dust-il crevare,
Et mori de suo malo ?*

(Jamás servirse de remedios ajenos, solo los recomendados por la facultad, aunque el enfermo sucumba pues ¿es acaso malo el morir?)

A la juramentación se unen cirujanos y boticarios y todos celebran la graduación de un nuevo médico. En la cuarta representación de la obra, el mismo Molière representaba a Argan, sufre un desvanecimiento, se sobre pone a sus dolencias y concluye las escenas, es llevado a su casa de *la rue de Richelieu*, agonizante, presenta un episodio de hemoptisis y muere quejándose del frío, en la noche del 17 de febrero de 1673.

Habiéndose burlado de la iglesia se le negó un entierro católico, pero luego a intersección de Luis XIV tuvo cristiana sepultura.

Último acto (a modo de epílogo)

¿Qué haría que una persona cultivada como Molière la emprendiera contra los médicos? No se sabe a ciencia cierta pero la medicina puso de su parte pues, al parecer, la teoría del origen de las enfermedades permanecía anclada a las teorías humorales de Hipócrates y Galeno: flema, bilis, sangre y bilis negra, y sus deficiencias o excesos tenían como contraparte terapéutica las sangrías, los laxantes y los enemas (*Clysterium donare*, postea *saignare*, ensuite *purgare*). Algunas veces se usaban hierbas y químicos como el antimonio, pero, no pocas veces se les habría pasado la mano y generado efectos tóxicos. Es bueno recordar que los médicos no ejecutaban procedimientos quirúrgicos como flebotomías o drenaje de abscesos pues ello estaba reservado a una categoría “inferior” de entonces: los cirujanos-barberos.

Otro tanto lo haría la rígida Facultad de Medicina de París, que a manera del protomedicato regía la formación de los médicos y del contenido curricular. Para entonces, Harvey ya había descubierto la circulación de la sangre (1628) pero sus conceptos estaban prohibidos, sus seguidores eran llamados *circulateurs*, nombre que en Francia se daba a los charlatanes que iban de pueblo en pueblo ofreciendo pócimas maravillosas. La causa de la prohibición

acaso fuera que era inglés y de que se desmontaba el dogma del hígado como fuente de la producción de la sangre.

La facultad de medicina estaba atada a sus tradiciones y era intolerante con los que pensaban distinto, sus ceremonias de graduación eran pomposas y diríase versallescas, como las de las escenas finales de *El enfermo imaginario*. Por otro lado, existía una gran rivalidad con la facultad de Montpellier, más antigua y notable, que propugnaba el uso de compuestos químicos como terapia.

Finalmente, el reinado de *Le Roi Soleil* jugaría un rol influenciando no solo las artes sino la práctica de la medicina. Sabido es que los médicos de la corte pertenecían a la facultad de Montpellier y que el uso del antimonio estaba prohibido por la corriente de los seguidores de Galeno y sus humores. Sin embargo, Luis XIV fue “curado” mediante la toma del *vin emetique* (vino mezclado con antimonio) por lo que impulsó revertir su prohibición; por otro lado, fue curado de un absceso rectal por un drenaje hecho por un cirujano, lo que hizo que el rey mejorara el estado de los cirujanos en su reino. Cuatrocientos años después, las obras de Molière son tan actuales mostrando ese lado de la medicina del que no podemos despegarnos, de la retórica, de la pomposidad que linda con la pedantería de algunos facultativos, de las ideas y prácticas pervertidas en dogmas inamovibles, del engaño envuelto en palabras cuasi científicas. También, la actual pandemia vino con los discursos de la ivermectina, el dióxido de cloro y el agua arracimada, entre otros, y no lo olvidemos.

Molière puso su pluma corrosiva en la llaga del lado oscuro de la medicina para decirnos como el rey Sol: el estado (de la medicina) soy yo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Poquelin JB - Molière. Le Malade Imaginaire Publié par Ernest, Gwénola et Paul Fièvre pour Théâtre-Classique.fr, Novembre 2020.

2. Molière. Le Médecin Malgre Lui Publié par Ernest, Gwénola et Paul Fièvre pour Théâtre-Classique.fr, Novembre 2020.
3. Molière. El enfermo imaginario – El médico a palos Biblioteca Básica Salvat. 1969.
4. Orlandi, Enzo. Los gigantes de la literatura universal: Molière. Prensa Española. Madrid 1970
5. James PJ. Médecine à la Molière. Vesalius. 1998 Jun;4(1):35-41. PMID: 11620337.

Correspondencia

Aldo Vivar-Mendoza
aldo.vivar.m@upch.pe

Fecha de recepción: 19-08-2022.

Fecha de aceptación: 29-08-2022. aldo.vivar.m@upch.pe